



04. La cámara borrosa: de la cámara lúcida a la cámara de Pandora

2015 TALLER DE FOTOGRAFÍA CREATIVA URJC

Gema Pastor Andrés y Diana Fernández Romero (Eds.)

Servicio de Publicaciones

Universidad Rey Juan Carlos

Foto de portada

Sandra Miguel

© de esta edición

Gema Pastor Andrés y Diana Fernández Romero

© de los textos y de las imágenes

Sus autores/as

Editan

Gema Pastor Andrés y Diana Fernández Romero

Colaboran

Facultad de Ciencias de la Comunicación de la URJC

Vicerrectorado de Extensión Universitaria URJC, Semana de la Ciencia, Movolcolor

Diseño y maquetación

IO Innovación Creatividad Marketing

ISBN: 978-84-608-4650-5

04. La cámara borrosa: de la cámara lúcida a la cámara de Pandora

2015 TALLER DE FOTOGRAFÍA CREATIVA URJC

Gema Pastor Andrés y Diana Fernández Romero (Eds.)

Índice

Presentación por Diana Fernández Romero y Gema Pastor Andrés, Universidad Rey Juan Carlos.....	05
Programa.....	07
Cuarta edición del Taller de Fotografía Creativa URJC: una crónica de <i>La cámara borrosa</i> por Flávia Gomes-Franco e Silva	08
Exposición por Gema Pastor Andrés	18
Lucía Cardoso Serrano: De lo que no se habla.....	20
Stefanny Rodríguez: La vorágine	22
Eva Gruss: De la piel a las entrañas	24
Paula Peña: Lo que vemos y el reflejo del resto	26
Victoria Toledano y Ana Olmedo: La huella del tiempo	28
Clara Harguindey: En el fondo sabía que no se puede ir más allá porque no hay.....	30
Ana Gil: Punzadas.....	32
Luis Salgado: Like me, please.....	34
Paula Muñoz Fernández: Desde la oscuridad	36
Cristina Devesa: ¿Cómo reaccionarías tú?	38
Sandra Díaz: Miradas al ayer: intentos de parar el tiempo.....	42
Víctor Anderson: El otro barrio	44
Dafne Lechuga: Silence is the loudest noise, perhaps the strongest of all the noises.....	48
Sandra Miguel: La individualidad de la realidad	50

Presentación

El taller de fotografía creativa 04 nació con la intención de reflexionar sobre qué es la fotografía y sobre cómo se ha definido y entendido a partir del contexto histórico-artístico. El título, “La cámara borrosa: de la cámara lúcida a la cámara de Pandora”, alude a la dificultad de definir qué es la fotografía y a las múltiples perspectivas y visiones desde las que es posible reflexionar y hablar de ella; puesto que es la cámara la que permite realizar las fotografías, y dado que el taller quería aportar luz sobre qué es la foto: qué es la fotografía.

Esta reflexión se realizó a partir de una serie de charlas teóricas y de muestras de su obra por parte de fotógrafos, de tal forma que se abrió la posibilidad al alumnado de reflexionar y debatir para después construir su propio discurso sobre la fotografía a partir de una serie de imágenes con coherencia conceptual y formal.

La propuesta del taller de fotografía creativa 04 se presentó como una continuación del proyecto que comenzó durante el curso 2011/2012 con la subvención de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, sobre la frontera y el paisaje, y que se desarrolló más ampliamente a lo largo de los cursos 2012/2013 y 2013/2014 con una subvención del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, que se dedicaron a lo visible y lo invisible en la fotografía y a la representación y a la identidad femenina.

En estas pasadas ediciones del taller se pudo constatar la importancia de realizar actividades teórico-prácticas en el marco de la enseñanza universitaria y del EEES que conllevan una implicación activa del alumnado. Este tipo de enfoque educativo permitió al alumnado adquirir conocimientos sobre la materia de la mano de teóricos, de profesionales de la fotografía, reflexionar y adoptar una perspectiva crítica sobre la creación artística, y diseñar y elaborar su propio proyecto fotográfico con el asesoramiento de expertos y profesorado universitario.

La cuarta edición del taller, que quería aportar una mirada crítica y reflexiva sobre la fotografía, se proyectó con el título “La cámara borrosa: de la cámara lúcida a la cámara de Pandora”. La aproximación a esta temática se planteó desde tres perspectivas complementarias: el planteamiento teórico, la fotografía artística y el trabajo del alumnado. De esta forma, el enfoque teórico de investigadores sobre el tema y las distintas formas de reflejarlo en la obra fotográfica por los artistas invitados enriquecieron los proyectos del alumnado.

En cada una de las jornadas nos acercamos a la definición de la fotografía, a su evolución según el contexto histórico-artístico, a la reflexión sobre qué tipos de fotografías hacemos, para qué realizamos fotografías, cuál es el sentido de la foto, si la entendemos como un signo... Además, descubrimos el camino seguido por algunos autores para construir su propio lenguaje en ese ámbito, entendiendo los

aspectos formales y técnicos que construyen la imagen. El proceso creativo propuesto dio como resultado la realización de proyectos fotográficos individuales por parte de los/as alumnos/as asistentes sobre la temática central.

El programa comprende etapas que el alumnado ha de seguir para poder completar el taller y obtener los créditos. Taller: las cuatro sesiones se estructuran en tres partes: una conferencia teórica, una exposición de un fotógrafo sobre el tema central y el taller práctico. En dicho taller, se revisan las fotografías que cada alumno va realizando a partir de la idea inicial que se va expandiendo y concretando a partir de las aportaciones tanto de los expertos, como de los profesionales, como de sus propios compañeros. Con el fin de dar mayor alcance a la actividad, las conferencias, tanto de los teóricos de la fotografía como de los fotógrafos que explican su obra son abiertas al público además de al alumnado. De esta forma, fotógrafos que han visitado la universidad de la mano del taller, como el premio nacional de Fotografía Javier Vallhonrat, pueden ser escuchados por un amplio grupo de personas, ampliando así la trascendencia del taller.

Exposición: de la misma forma, al igual que en las dos ediciones anteriores, se realizó como parte del taller la exposición de los trabajos del alumnado (series fotográficas más texto). Esta actividad se inscribe dentro de la Semana de la Ciencia y estuvo abierta al público en la Sala de Palmeras de la biblioteca de Fuenlabrada del 4 al 18 de noviembre de 2015.

El taller tiene como soporte un blog (<https://tallerfotografiaurjc.wordpress.com>) que recoge la información de talleres anteriores, así como detalles sobre las inscripciones, los ponentes, material bibliográfico, los proyectos del alumnado y material de la exposición.

Todas estas acciones permiten no solo conformar un taller que va más allá de lo que ocurre en el aula, sino que tiene una importante proyección exterior tanto dentro como fuera de la universidad.

Diana Fernández Romero y Gema Pastor Andrés,

Universidad Rey Juan Carlos

Programa

miércoles

30 de septiembre de 2015

09:30-10:30

Presentación del taller

Diana Fernández y Gema Pastor (profesoras de Ciencias de la Comunicación de la URJC)

Ponencia: ***Cámaras, Cajones, Cuadernos: un repaso al juego de luces y sombras***

Luis Alonso García

10:30-12:00

Ponencia: ***Imagen como espacio***

Marlon de Azambuja

Descanso

12:30-14:30

Taller uno: ***Planteamiento de las propuestas del alumnado***

Ignacio Evangelista y Silvia Paredes

miércoles

7 de octubre de 2015

09:30-11:00

Ponencia: ***Fotografía artística: representaciones reales y realidades representadas***

Gema Pastor Andrés

Descanso

11:30-13:00

Ponencia: ***Carne turbia***

Marina Núñez

miércoles

14 de octubre de 2015

09:30-11:00

Ponencia: ***Radio-bio-grafía***

Mira Bernabeu

Descanso

11:30-14:30

Taller dos: ***Visionado de las primeras fotos y puesta en común***

Ignacio Evangelista y Silvia Paredes

miércoles

21 de octubre de 2015

09:30-12:30

Post-taller: ***Visionado y selección de las fotos del proyecto para catálogo y exposición***

Ignacio Evangelista y Silvia Paredes

Cuarta edición del Taller de Fotografía Creativa URJC:

Una crónica de *La cámara borrosa*

Flávia Gomes-Franco e Silva
Fotografía: Silvia Paredes

Por cuarto año consecutivo, el Campus de Madrid de la Universidad Rey Juan Carlos se transforma en un espacio de diálogo y reflexión en torno a la fotografía. La cuarta edición del Taller de Fotografía Creativa URJC se desarrolló en cuatro sesiones presenciales que tuvieron lugar el 30 de septiembre y el 7, 14 y 21 de octubre de 2015. Cuatro años de taller y mucho más que cuatro historias que contar. Cuatro encuentros teórico-prácticos y un acercamiento a la fotografía desde un ángulo llamado *La cámara borrosa: de la cámara lúcida a la cámara de Pandora*.

La dinámica del Taller de Fotografía Creativa URJC contempla una serie de encuentros que pretenden ofrecer al alumnado los fundamentos que necesitan para hacer realidad sus proyectos fotográficos. Los/as estudiantes que acuden a las sesiones pasan por un proceso previo de selección, en el que deben presentar una propuesta acorde con el tema central del evento. En 2015, la temática estuvo inspirada en dos obras: “La cámara lúcida”, de Roland Barthes, y “La cámara de Pandora”, de Joan Fontcuberta.

Una vez superada la etapa de selección, que implica una valoración de las propuestas por parte del equipo del taller, se hace público el listado de admitidos/as. Las plazas son limitadas, lo que garantiza una atención personalizada a todos/as los/as participantes. La información relativa al evento (presentación, objetivos, programa, etc.) se divulga con antelación en el blog del taller¹, espacio en el que a posteriori se publican las series fotográficas realizadas por los/as estudiantes así como el cartel de la exposición fotográfica derivada del taller, que tiene lugar en el marco de la Semana de la Ciencia.

Uno de los valores añadidos del evento es el acercamiento paulatino a la fotografía desde distintas visiones e interpretaciones, tanto en los talleres prácticos como en las conferencias. Y son precisamente las conferencias el objeto de esta crónica. Las siguientes líneas pretenden ofrecer a los/as lectores/as un resumen de los aspectos más reseñables de cada ponencia, procurando trasladarles a aquellos encuentros en los que no solo se habló de fotografía, sino de todo lo que implica el proceso, el arte y el pensamiento fotográfico.

¹ Blog del Taller de Fotografía Creativa URJC: <https://tallerfotografiaurjc.wordpress.com/>.

¿Hablamos de fotografía?

“Sí”, contestó el público atento a la presentación de la cuarta edición del taller realizada por las directoras del mismo y profesoras de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la URJC, Gema Pastor Andrés y Diana Fernández Romero. Y el que primero lo hizo fue el también profesor de la URJC, Luis Alonso García. Su amplia trayectoria como docente e investigador en las áreas de historia y teoría de la imagen, el cine y los *media* quedó reflejada en el corto e intenso recorrido por la historia de la fotografía construido a lo largo de su ponencia, “Cámaras, Cajones, Cuadernos: un repaso al juego de luces y sombras”.



Luis, un gran teórico del signo como bien dijo Gema antes de cederle la palabra, puso de manifiesto su incomodidad por el hecho de no ser fotógrafo, pero echó mano de su experiencia como profesor de Historia de la Fotografía para afianzar su discurso. Su objetivo era plantear algunas cuestiones sobre el proceso creativo en la fotografía. Para él, aunque ambos parten de las cámaras, “la fotografía no tiene casi nada que ver con el cine”.

El ponente relacionó algunos de los libros que leyó durante el verano con la intencionalidad del título de su ponencia. A raíz de esta reflexión, Luis criticó la etiqueta de los llamados “nativos digitales”, asignada supuestamente a los que manejan la tecnología con una asombrosa naturalidad, atribuyéndoles una inteligencia digital cuestionada, una y otra vez, por el conferenciante: “más que una inteligencia o estructura mental, se trata de una actitud”.

El profesor enlazó su reflexión crítica con los móviles o, mejor dicho, con las cámaras que estos llevan incrustadas, citando a autores de aconsejable –o, en algunos casos desaconsejable– lectura. “Gracias a los móviles”, dijo, “la fotografía se ha convertido, por fin, en lo que siempre quiso ser: un cuaderno de notas visuales”. Según el ponente, el 99% de las fotos tomadas hoy en día responden a una materialización del referido cuaderno de notas visuales. Ante un silencio absoluto del público, Luis lanzó una provocación: “Deberíais estar protestando, porque el 99% de ingenuos o ignorantes que hacen fotos con los móviles de todo lo que pillan nada tienen que ver con vosotros”. El docente invitó al alumnado a que aceptara, por lo menos durante lo que durase su intervención, el impacto bestial que han ejercido los móviles sobre el concepto y la praxis de la fotografía.

Retomando el título de la ponencia, Luis procuró establecer una clara relación entre los tres términos que lo componían (cámaras, cajones y cuadernos o incluso cuartos, cajas y cuadernos) y las tres fases o capas de la fotografía a lo largo de la historia: el concepto de cámara oscura, cuándo la cámara adquiere sentido y, por último, la cámara incorporada al móvil. A la vez que explicaba cada una de las etapas de la historia de la fotografía, el profesor iba proyectando imágenes de cámaras, cajones y cuadernos del pasado –Gemma Frisius (1544), Kircher (1646), Niepce (1822), Talbot (1835-1841), Daguerre (1839), Storer (1778) o Diderot (1762)– y del presente –Samsung S4 Zoom (2013)–.

En medio del recorrido histórico, Luis cuestionó la asociación de la invención de la fotografía con la invención de la imagen reproducible, señalando así una confusión respecto al concepto de reproducible aplicado a la realidad. Para él, la fotografía como reproducción hace que la imagen pierda su aura. El profesor explicó que la imagen pictórica es siempre una elaboración. “En la fotografía siempre hay algo distinto”, señaló. “Lo real ha sido capturado y, a partir de ahora, a ver cómo te las arreglas”.

Antes de finalizar su ponencia, Luis elaboró la pregunta que estuvo presente en todas las sesiones del taller: “¿Qué es la fotografía?”. El docente comentó que la fotografía no solo son huellas, sino también espejos. No solo son índices, sino también signos. Según él, no basta con capturar una huella de lo real, ya que esta se somete a un signo. Por tanto, la fotografía no es algo puramente maquinal. De alguna manera, la cámara fotográfica trabaja contra el fotógrafo. “Como fotógrafos”, concluyó, “siempre estamos luchando contra la cámara”.

Fotos y vivencias

El fotógrafo y artista plástico Marlon de Azambuja enlazó las reflexiones teóricas llenas de signos y significados propuestas por Luis Alonso García con algunos de los proyectos y trabajos que ha realizado a lo largo de su carrera. Antes de entrar en materia, Marlon quiso compartir con el alumnado su experiencia vital como artista e inmigrante. Se presentó como un artista de Curitiba (capital de Paraná, uno de los tres estados del sur de Brasil) que se convirtió en inmigrante a partir del momento en el que decidió internacionalizar su carrera.

Ante la fotografía de un *homeless* rebuscando en un contenedor de basura, reflexionó acerca de su significado y comprendió que aquella no era la imagen de la derrota, sino de la resistencia. En ese proceso de interpretación de la realidad, se dio cuenta de que estaba fuera de contexto y que necesitaba reinventarse, amoldándose a la lógica de la ciudad donde vivía. Según él, las ciudades son como las personas, con las que uno puede llevarse mejor o peor.

Durante la ponencia titulada “Imagen como espacio”, Marlon ilustró sus palabras con algunos de sus trabajos. “Línea imaginaria”, su primer proyecto fotográfico premiado, revela una etapa en la que, de acuerdo con el artista, disponía de pocos recursos materiales, lo que no le impidió echar mano de la osadía y de la creatividad para llevarlo a cabo.



En “Potencial escultórico”, el fotógrafo trabajó con el mobiliario urbano a fin de promover conversaciones físicas entre los objetos, transformar su morfología e invitar al espectador a pensar en otros objetos derivados de dichas conversaciones. Con este proyecto, Marlon transmitió a los/as estudiantes su reivindicación: “El espacio público es mío. Es una extensión de mi casa”. Asimismo, el artista puso de relieve la importancia de tomar el control de la situación cuando se trabaja un escenario para una fotografía, aunque para ello sea necesario romper con las normas establecidas.

A través de las fotos que componen la serie “Metaesquemas”, un ejercicio de dibujo sobre la imagen, Marlon demostró la posibilidad de intervenir en la ciudad desde la distancia. Para él, con tan solo un registro fotográfico, es posible cambiar los paisajes. En este sentido, el fotógrafo manipula los signos

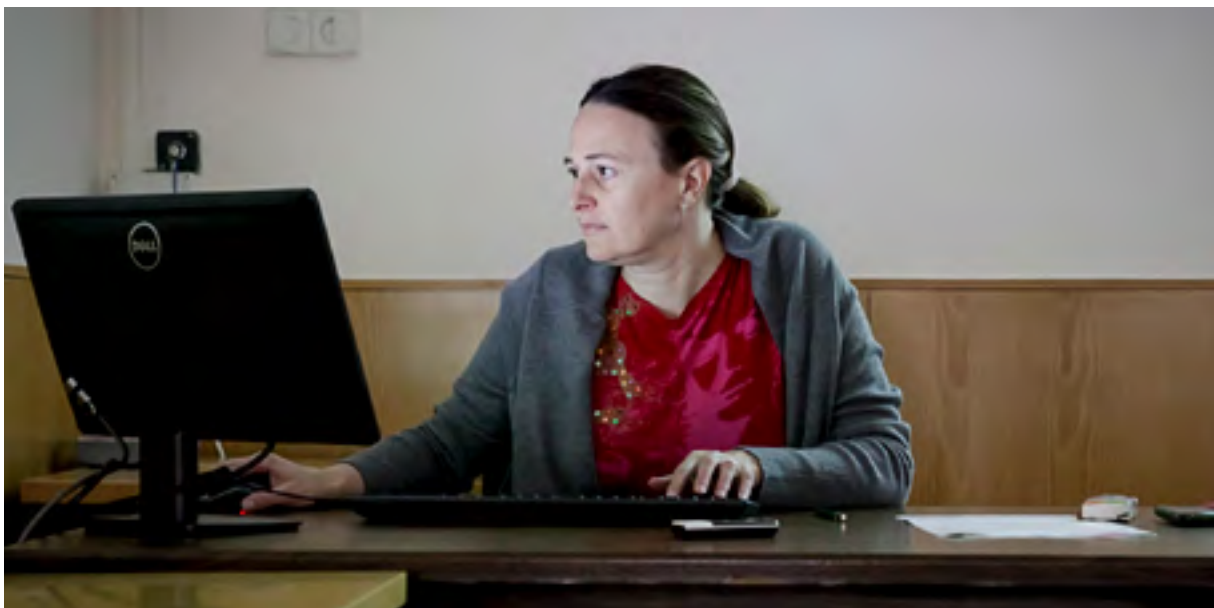
y, quizá del mismo modo, manipula sus significados con la intención de generar pensamientos y retrasar el entendimiento del espectador.

Con un discurso compuesto por diversas anécdotas protagonizadas por él en sus primeros años como inmigrante –período que el fotógrafo define como un experimento social–, logró atrapar la atención de la audiencia durante toda su intervención. La alumna Ana Gil, autora de la serie “Punzadas”, valora el intercambio de experiencias propuesto por Marlon en su ponencia y concluye que “realmente no se necesitan grandes medios y recursos para hacer una obra, sino creer en ti y en tu obra”.

La realidad y la representación

El segundo encuentro empezó con una propuesta teórica desarrollada por Gema Pastor Andrés en la ponencia “Fotografía artística: representaciones reales y realidades representadas”. Con un tono didáctico y cercano, la profesora expuso algunas experiencias personales derivadas de sus proyectos de investigación, sugirió diversas lecturas e invitó al alumnado a compartir sus percepciones acerca de las imágenes exhibidas durante la charla. Tanto en el título como en el contenido de la ponencia, se observaba un especial interés de la ponente por el juego entre la realidad y la representación.

Después de proyectar una serie de fotografías hechas por fotógrafos reconocidos en el mundo del arte –mientras sonaba la canción “Vacaciones en el mar”, de Sr. Chinarro–, Gema comentó acerca de una conferencia dictada por el arquitecto Juan José Lahuerta en el Espacio Fundación Telefónica, donde empezó su intervención con una intrigante pregunta: “¿Lo que ves es lo que ves?”. Por su parte, la profesora planteó dos cuestiones adicionales: qué vemos y qué hay más allá de lo que vemos.



Mundo. Ojo. Cámara. Idea de mundo. Imagen. Mentiras ópticas. Estas eran las palabras que construían el esquema utilizado por la docente para explicar una compleja proposición: por un lado, existe un mundo que somos capaces de visualizar gracias al sentido de la visión y, por otro, existe un mundo que podemos capturar a través de la cámara. “¿Qué tiene que ver el primer mundo con el segundo?”, preguntó. Después de una breve pausa, aclaró que la cámara y la mirada generan una idea del mundo, que a su vez es distinta del mundo del que proviene esa idea. El esquema plasmaba flechas de doble sentido, pero también de sentidos opuestos, similares, reflexivos, sobrepuestos, complementarios, contradictorios... Así empezaba el juego de la realidad y la representación.

Preparados para adentrarse en un nuevo mundo, los/as estudiantes tuvieron el primer contacto teórico con diversas mentiras ópticas provocadas por cuestiones tales como:

- Mientras los humanos vemos con dos ojos, la cámara ve con un único ojo, que está basado en la perspectiva cónica.
- Todo lo que vemos, lo vemos nítido y enfocado.
- Vemos en gran angular.
- Vemos como si la luz fuera blanca y como si siempre dispusiéramos de la misma luz.
- La transparencia del lenguaje, es decir, todo lo anterior nos parece natural.

En este contexto, la fotografía artística contemporánea se dedica a trabajar sobre la imagen que construye la idea del mundo y que, a su vez, está basada en las mentiras ópticas y en la percepción a través del cerebro. Retomando el juego de la realidad y la representación, la profesora hizo hincapié en que esa imagen del mundo lo que nos ofrece es una mera idea del mundo. “Es una reproducción consensuada, que parece la única posible y que genera una idea del mundo que es uniforme”, señaló.

Durante la ponencia, el alumnado debatió acerca de algunos trabajos fotográficos seleccionados por Gema –como “Junction”, de Frank van der Salm (2008), o “American Night”, de Paul Graham (1998-2002)–, describiendo sus sensaciones y percepciones respecto a las obras proyectadas. A modo de conclusión, la profesora explicó que “la tarea de la fotografía artística contemporánea es llamar nuestra atención para hacernos ver los mundos detrás de las imágenes”.

Representaciones visuales de lo innombrable

“El negro malo. El enfermo. El zombi, que llega en las pateras, jodido, desnutrido, hecho una mierda. El marginal. El *homeless*, sucio, con rastas...” Así, con palabras crudas y despiadadas, empezaba Marina Núñez su ponencia, “Carne turbia”. Quizá con el fin de despertar el interés del alumnado sobre los

adjetivos que describen, condicionan, etiquetan y convierten, sin pedir permiso, a los seres humanos en meros estereotipos.



La fotógrafa explicó a los/as estudiantes el proceso artístico que da lugar a la creación de los personajes, que antes describía con dureza (el malo, el zombi y el rasta), para la realización de un proyecto de videoarte. Elementos como máscaras, barro, látex, pintura, pelos, dientes o lentillas compusieron horas y horas de trabajo artístico y visual. Resaltando las limitaciones presupuestarias, Marina quiso dejar constancia de que “casi todo en el videoarte son amigos de amigos, todo es conseguir favores”.

En las imágenes expuestas por la artista –como el caso del trabajo titulado “Demasiado mundo”– se veían claramente los cuerpos anómalos, poseedores de una identidad metamórfica, híbrida y múltiple, que no dejan indiferente a nadie. En un intento de recrear una subjetividad desestabilizada e impura, Marina elabora propuestas que tratan de acercar lo ajeno a lo propio o la otredad a lo humano. La fotógrafa echó mano de Foucault para advertir que “los discursos que nos rodean nos están influyendo hasta tal punto que definen nuestra identidad, queramos o no queramos”.

Imágenes en 3D y trabajos hechos en Photoshop mantuvieron al público “hipnotizado” durante más de una hora, inmerso en un escenario unas veces espeluznante y monstruoso, otras veces matemático o de ciencia ficción. Un proceso hipnótico continuamente interrumpido, eso sí, por preguntas de los/as participantes y conversaciones derivadas de las aportaciones de la fotógrafa en torno a la tecnología aplicada al arte.

En esta línea, Marina comentó que, en la actualidad, trabaja en un proyecto que contempla una serie de paisajes en planetas hipotéticos, contando historias de fantasmas o despojos de lo humano. Para ello, utiliza un programa informático específico para la creación de paisajes.

Lucía Cardoso (Lucy Winterlight), autora de la serie “De lo que no se habla”, perpleja por los trabajos realizados por Marina, confesó que jamás había visto algo similar. “Fue una ponencia que marcó un antes y un después en mi manera de ver ciertas cosas”, admitió. Una exposición intensa, envuelta en un discurso vehemente, agudo, en ocasiones plagado de tecnicismos, pero sin duda intrépido y apasionado.

Investigar para luego fotografiar

La última ponencia, “Radio-bio-grafia”, vino de la mano del fotógrafo y galerista Mira Bernabeu. Una exposición contundente tanto en imágenes como en reflexiones. Antes de compartir con el alumnado algunos de sus trabajos, Mira manifestó su opinión sobre la convivencia entre los fotógrafos y la problemática en torno a la venta de las fotografías, lanzando preguntas provocativas y retóricas como: “¿Una fotografía para un reportaje vale lo mismo que una fotografía que se va a exponer en una galería?”.

El fotógrafo incidió en la importancia de la investigación en las etapas previas a la realización de las series fotográficas e incluso de la entrevista a las personas que van a ser fotografiadas con el fin de captar su esencia. Para él, los personajes fotografiados deben conocer el proyecto a fondo para que este no se convierta en una mera utilización física de las personas. A modo de ejemplo, Mira explicó de manera didáctica cómo llevó a cabo, desde el principio hasta el final, el proyecto titulado “En círculo”, en el que puso en práctica la fotografía escenificada y documental.

“En círculo” representa, según el artista, toda la violencia oculta en los núcleos sociales, partiendo del análisis de su propia familia –una pequeña muestra de la sociedad– en un razonamiento inductivo (de lo particular a lo general). Con este trabajo su intención era reflejar en las fotografías los lazos de sangre, por lo que no podía contar con actores. En las fotos derivadas del proyecto se observan algunas imágenes que proponen un regreso a la historia de la fotografía, con referencias claras a la pintura. Aparte, Mira grabó un vídeo documental, con imágenes borrosas y saturadas de color, para invitar a los/las espectadores/as a acercarse al *making-of* de la serie, fijándose sobre todo en el sonido.

Como una anécdota divertida y con fuertes matices psicológicos, Mira contó con detalles cómo se puso en contacto con su familia para hablarles del proyecto “En círculo” y la consecuente resistencia de las personas mayores en participar, sobre todo a la hora de ponerse en ropa interior. Finalmente, como declaró el fotógrafo, “las dos abuelas, en una actitud matriarcal, tomaron la decisión de que este proyecto saldría adelante”.



Una vez concluido el trabajo “En círculo” (1996), cuando se propuso hablar de la idea de la violencia oculta, Mira consideró que los cambios generacionales podrían dar lugar a un nuevo proyecto. Diez años después, en 2006, volvió a utilizar el vídeo documental, esta vez para grabar los sonidos de las celebraciones familiares. El estudio de los temas recurrentes en las conversaciones familiares se convirtió en el proyecto “Panorama doméstico”, también compuesto por una serie de fotografías y un vídeo. El artista reveló que en 2016 habrá un nuevo proyecto en familia, lo que es para él “una gran responsabilidad”.

Defendiendo el minimalismo, Mira expresó su preferencia por trabajar con un número limitado de fotos para componer las series fotográficas: “la toma de decisiones es lo más importante de un artista”. La etapa de toma de decisiones es, por tanto, el momento en el que el/la artista elige aquellas imágenes que, de acuerdo con sus propios criterios, transmiten lo que realmente quiere transmitir con su trabajo.

En suma

¿Cómo definir lo que vemos? ¿Qué es la realidad? ¿Qué es la representación? Y, finalmente, ¿qué es la fotografía? Estas fueron algunas de las preguntas que estuvieron presentes en las cinco ponencias impartidas durante el taller. En las diferentes sesiones, el alumnado pudo revivir la historia de la

fotografía, compartir vivencias y percepciones, comprender la normalización de las mentiras ópticas, nombrar las anomalías sociales, descubrir que el proceso fotográfico requiere una importante labor de investigación...

En definitiva, las conferencias se convirtieron en los pilares sobre los que cada estudiante construyó su serie fotográfica. A Stefanny Rodríguez, autora de la serie “La Vorágine”, le influenciaron sobre todo las reflexiones teóricas desarrolladas por Gema Pastor Andrés y las preguntas retóricas de Mira Bernabeu. La alumna Lucía Cardoso (Lucy Winterlight), a su vez, manifestó que todas las ponencias le aportaron diversos puntos de vista: “Ahora siento que mi visión como fotógrafa y como artista se ha ampliado mucho más”.

Aunque la cuarta edición del taller haya llegado a su fin, los trabajos de los/as participantes podrán visualizarse en cualquier momento, desde cualquier rincón del mundo, tanto en el blog del taller como aquí, en esta publicación. Las 14 series y las 66 fotos que las componen son mucho más que meros proyectos fotográficos. Son signos y significados, ideas y realidades, imágenes y representaciones, desafíos y metas que plasman un proceso de reflexión y aprendizaje que, por suerte, supera con creces el límite temporal del Taller de Fotografía Creativa URJC.

Trabajos de los alumnos del Taller de Fotografía Creativa de la URJC

Exposición

La fotografía sólo adquiere su valor pleno con la desaparición irreversible del referente, con la muerte del sujeto fotografiado, con el paso del tiempo.

Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida*, Madrid: Paidós 2003.

Las fotos ahora sirven tanto para almacenar recuerdos, ni se hacen para ser guardadas. Sirven como exclamaciones de vitalidad, como extensiones de unas vivencias, que se transmiten, se comparten y desaparecen, mentalmente y/o físicamente.

Fontcuberta, J. (2010). *La cámara de pandora*. Barcelona: Gustavo Gili.

Tomando como punto de partida los umbrales en la teoría de la foto que propusieron los libros *La Cámara Lúcida*, de Barthes en 1980 y *La Cámara de Pandora*, de Fontcuberta en 2010; el taller de este año ha querido acercarse 'un poco' a todas esas formas de entender su naturaleza: signo, objeto, documento, reflejo, archivo, cuadro, huella, relato, meta-imagen, cuaderno, acto comunicativo...

Desde la relación que establece Barthes con la muerte, única realidad tangible que define nuestras vidas, a la asociación que establece Fontcuberta, mirando la fotografía que los adolescentes comparten en sus redes sociales, y que celebra la vida; los alumnos participantes del Taller de Fotografía Creativa de la URJC han descubierto artistas y corrientes de pensamiento con las que enriquecer sus perspectivas previas sobre la imagen fotográfica; junto a este enfoque teórico, el taller propone uno práctico que permita a los alumnos construir su propio discurso, diseñando y elaborando su propio proyecto fotográfico y que vimos materializado en esta exposición.

En esta edición hemos contado con enriquecedoras charlas de: Luis Alonso, que nos llevó de la mano por los mecanismos de la toma en un recorrido histórico desde el comienzo de la técnica hasta nuestros días (y mucho le quedó por contar); Marlon de Azambuja, que nos explicó cómo su trabajo surge de su relación con la ciudad; Marina Núñez que amplió con arrojo nuestro vocabulario y espíritu para referirnos a lo no normal; y Mira Bernabeu, que nos mostró cómo ilumina las sombras, en las imágenes, en las familias y en las sociedades.

Los proyectos de los alumnos, obviando los aspectos técnicos más complejos, surgían así revisando con humor la muerte: Víctor Muro; o la vida: Luis Salgado; atrapando el silencio: Dafne Lechuga; visibilizando los otros puntos de vista: Paula Peña; iluminando la oscuridad literal: Paula Muñoz; o poéticamente: Steffanny Rodríguez y Lucía Cardoso; atrapando la luz: Clara Harguindey; mirando las miradas de los otros: Cristina Devesa y Ana Gil Barrios; agarrando la textura de la imagen: Eva Gruss, Victoria Toledano y Ana Olmedo; o reproduciendo, sin saberlo, la foto de domingo de Agust Sander que Barthes celebra en *La cámara lúcida*: Sandra Miguel... todas ellas como formas de acercamiento a las ideas que sustentan la imagen fotográfica y como punto de partida a partir del cual podrán seguir haciendo fotos.

Gema Pastor Andrés

Del 4 al 18 de noviembre de 2015.

Sala de las Palmeras, Biblioteca Campus de Fuenlabrada de la URJC.



De lo que no se habla

Hay temas que son controvertidos y que se relacionan con la psique humana, nuestros miedos más internos, nuestros irreparables traumas. Algunos salen a la luz con facilidad o se intuyen a simple vista. Otros sólo se susurran o se esconden en el fondo del armario. Cuando los vemos, los reconocemos, aunque no siempre sabemos que es así.

A veces ellos son los protagonistas, con sus elementos sencillos y cotidianos teñidos de misterio, con un aire siniestro que nos llama y nos repele al mismo tiempo.

Esta serie está dedicada a sus espectadores. Para que la vean y, al hacerlo, le den vida. Sin sus ojos y su propia intervención no tiene sentido hacer visible lo invisible; o más bien, lo que parece invisible a simple vista.

Lucía Cardoso Serrano (Lucy Winterlight)





La vorágine

Desde hace más de 50 años, el Conflicto Colombiano, encadena, sostiene y fortalece la corrupción y la violación de los Derechos Humanos. Los vacíos del Estado fortalecen la brecha entre ricos y pobres, fomentando así una cultura agresiva.

No existe un único perfil de víctima, la sociedad colombiana tiene diversos perfiles. Estos fragmentos de vida hacen parte del cotidiano de un país hoy hecho retazos.

Stefanny Rodriguez

Patricia Ariza



El conflicto para mí, es la persistencia del Estado colombiano de no resolver asuntos extremos y aplazarlos de manera indefinida, como es el tema de la tierra. Es una acumulación de la tierra por expropiación. En muchas partes hay Guerra, para que la gente se vaya, y poder concentrar la tierra en pocas manos, ese es uno de los nudos del conflicto, de los asuntos más graves, pero no es el único. La participación política, basta mirar el caso de la Unión Patriótica, que fue un partido casi completamente exterminado por ideología, un partido civil

Natalia Román



Los conflictos están a todo nivel, desde la casa, en el barrio, pero cuando ya hablamos de conflictos tan severos que dejan todas esas víctimas, esas muertes, atropellos y violaciones a los derechos humanos e infracciones mínimas al derecho internacional humanitario, definitivamente es un conflicto que se tiene que tratar.

Yo soy una mujer que siempre ha vivido en las ciudades, en una ciudad, en un contexto urbano; Sin embargo como ciudadana sensible a todo lo que ocurre en un país, que me importa que pasa con el desarrollo, con nuestros recursos públicos, que ejerzo y tengo una titularidad de derechos que siento que me son vulnerados, siento que las inequidades sociales, esas desigualdades mismas, me han afectado.

Zamira Cortés



La sociedad colombiana es una sociedad sin memoria, pero también es una sociedad que perdona y lo digo por el proceso que nosotros hemos vivido, nos han dado otra oportunidad: volver a crecer, volver a tener una familia, volver a vivir en Colombia. Así mismo como hemos hecho cosas malas, nos han dado la oportunidad de hacer cosas buenas. Me parece hermoso el tema del perdón, pero también es un proceso largo que la mayoría de la sociedad no entiende.

Este proceso de paz lo veo más político que social. Estamos en un proceso y siguen habiendo atentados, muriendo niños, y pienso ¿a qué estamos jugando? Y ojalá se de la paz, y salga este proceso adelante. Me encantaría volver a la ciudad donde nací, ver a mi mamá a mi papá, y no tener miedo de que me pase algo. Sin embargo, en este momento de mi vida, lo único que puedo hacer, es hacer el bien, ser buena ciudadana, ser buena colombiana.

De la piel a las entrañas

La piel quiere agarrar lo de dentro, desgarrarnos las tripas, que salgan fuera.

La piel quiere fotografiar nuestros recuerdos, los sueños, lo que no se dice.

La piel quiere hablar de que no solo somos piel.

La piel quiere ser un espejo de nuestras costillas y los pájaros que entre ellas se encierran.

La piel quiere arder, doler, gritar.

Gritar que no es lo que parece, que miréis más allá.

Que todo es más que un signo.

Gritar que miréis, que miréis lo que somos, lo que somos de verdad.

Qué busquéis lo que se esconde detrás de la apariencia.

Que encontréis el referente y su cadena de emociones.

Que busquéis sus mil significados y rasquéis hasta encontrar algo.

Algo más de lo superficial. Algo más dentro de nosotros.

Eva Gruss





Lo que vemos y el reflejo del resto

¿Siempre lo que vemos es todo lo que existe? ¿Nos fijamos solo en lo que nos interesa o en toda la realidad? ¿En cuántas partes podría estar dividida la realidad? ¿Nos deberíamos fijar en todas? Como respuesta a estas preguntas, la solución es un espejo. Pues bien, acerca de la realidad, simplemente vemos solo una pequeña parte de esta, y aunque pueda estar dividida en muchísimas pequeñas partes, normalmente puede que haya dos que engloben a las demás y sean opuestas. Esta es la reflexión a partir de la cual obtenemos como solución un espejo. Con este objeto podemos intentar unir dos realidades, que normalmente consideramos diferentes y a priori no somos capaces de concebirlas al mismo tiempo.

Paula Peña





La huella del tiempo

A pesar de que el tiempo pasa, los objetos que nos han precedido han dejado sus marcas y han servido de matriz para dar paso a objetos nuevos. En cada sitio en el que se han posado han dejado su marca y nunca han llegado a irse, tanto del entorno como de nosotros mismos.

La fotografía tiene el poder de registrar momentos irrepetibles o que a veces no podemos ver a simple vista, como esa huella que dejan estos objetos. Esta serie se vale de los juegos con la exposición y el movimiento para dejar constancia de la huella que deja el tiempo.

Victoria Toledano y Ana Olmedo





En el fondo sabía que no se puede ir más allá porque no hay

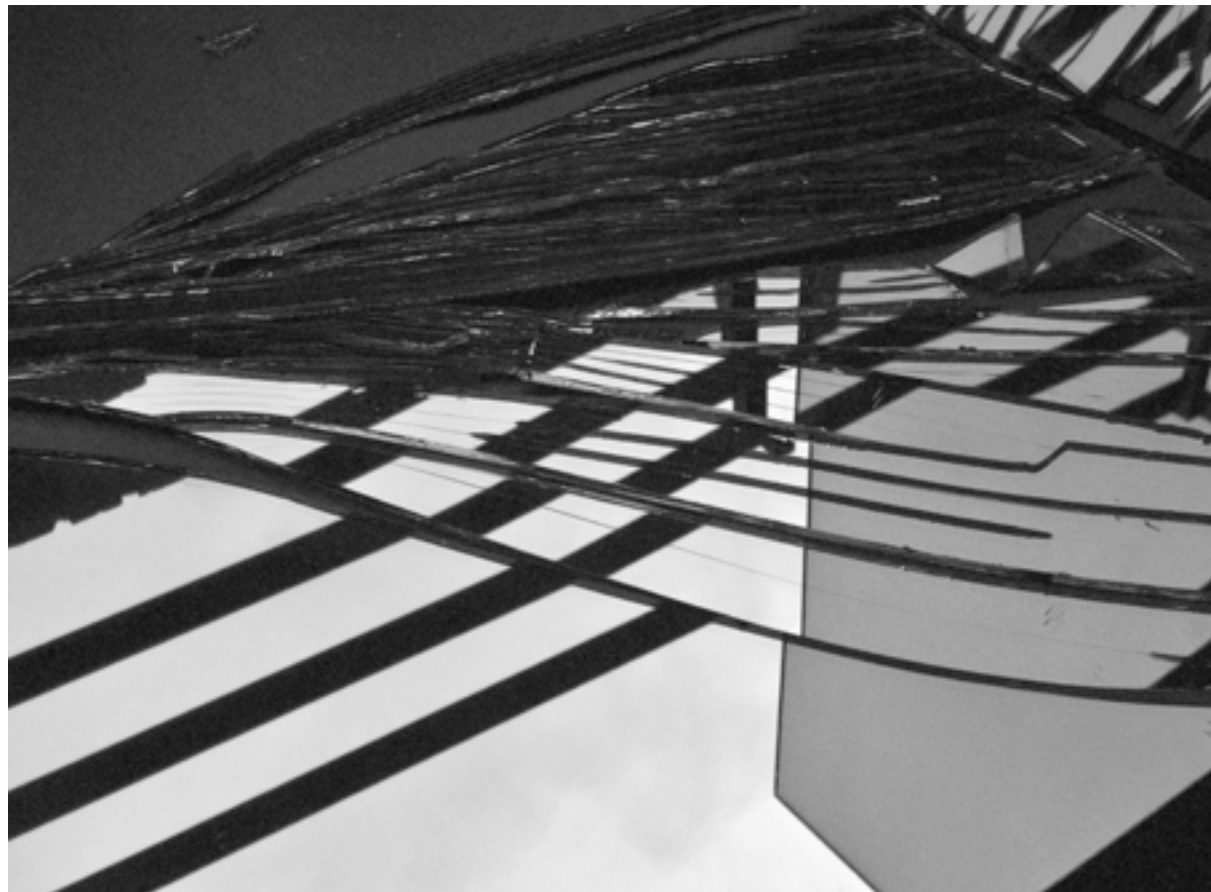
La fotografía es aproximarse y, a la vez, tomar distancia: no poseeremos jamás el momento ni el espacio, no accederemos a lo real de una forma directa y pura; solo nos quedará para siempre la imagen de lo que fue y de lo que fuimos.

El no espacio

El no acceso

Lo no poseído

Clara Harguindey





Punzadas

En mayor o menor medida, se pueden elegir nuestras palabras pero no lo que expresa nuestro cuerpo. Parte de su interior se ve estimulado y atrapado y no sólo por formar parte de la obra.

Ellas, a través de un soporte finito, se han intentado hacer eternas. Vaya paradoja.

Eso sí, que no se preocupen. Cerrad los ojos. Abridlos. Las fotografías siguen ahí.

Aunque seamos sinceros: las fotografías nunca son lo que vemos.

Ana Gil





Like me, please

Las redes sociales actúan como una herramienta moldeadora de una identidad construida por nosotros mismos en una realidad virtual a la que nos exponemos constantemente para ser juzgados. Brindan una oportunidad para mostrar nuestra mejor cara y destacar sobre el resto. Pero las imágenes nos hablan también de los miedos y de las inseguridades, de las apariencias, de la necesidad de afecto y de la soledad.

Luis Salgado





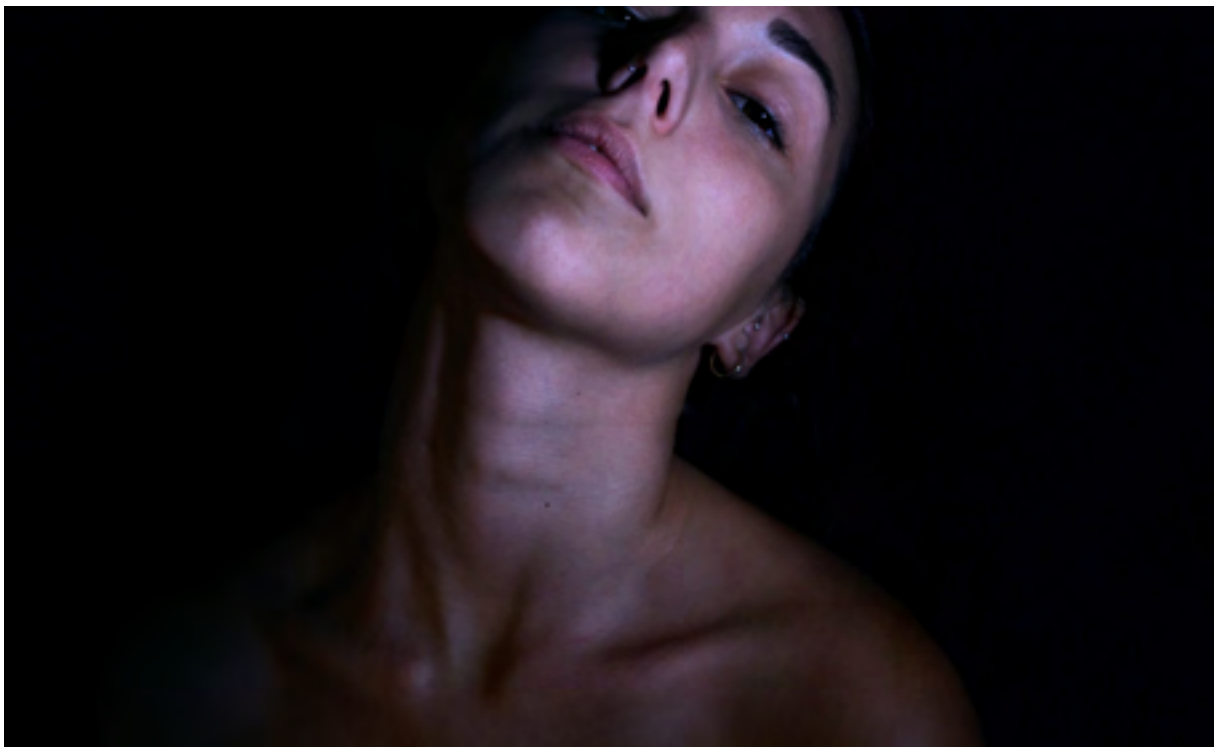
Desde la oscuridad

Contraposiciones naturales de la vida, lo profundo-lo físico, vida- muerte, hombre- mujer, fotografía- oscuridad. La fotografía es luz, la luz dibuja en esa densa negrura lo que quiere mostrarnos o lo que quiere mostrarse para ser visto ante el gran ojo.

La mujer, cuyo yo profundo aprovecha la oscuridad para salir. Permanecen inmersas en una noche eterna, no quieren ser mostradas pero desean ver qué ocurre ahí donde la luz penetra en su piel, donde la luz las incita a acercarse. Gracias a esa luz, las dibujamos, las vemos, vemos esos rostros femeninos, lo que quieren mostrar e incluso lo que muestran sin querer con sus miradas desde la oscuridad, su oscuridad.

Paula Muñoz Fernández





¿Cómo reaccionarías tú?

Todas las personas somos diferentes y, por tanto, todos reaccionamos de diferente forma. Cada persona es un mundo. Existen personas más expresivas otras menos, pero todos reaccionamos. Esas reacciones dependen, aparte de por nuestra forma de ser, de nuestros gustos e incluso de nuestros miedos.

Es por eso que he ido por diferentes zonas de Madrid enseñando una serie de fotografías, a mi parecer, impactantes. Viendo cómo reaccionan los ciudadanos, qué es lo que les impresiona y qué es lo que piensan tras ver este tipo de fotografías, yendo desde las más tristes y dolorosas hacia las más alegres.

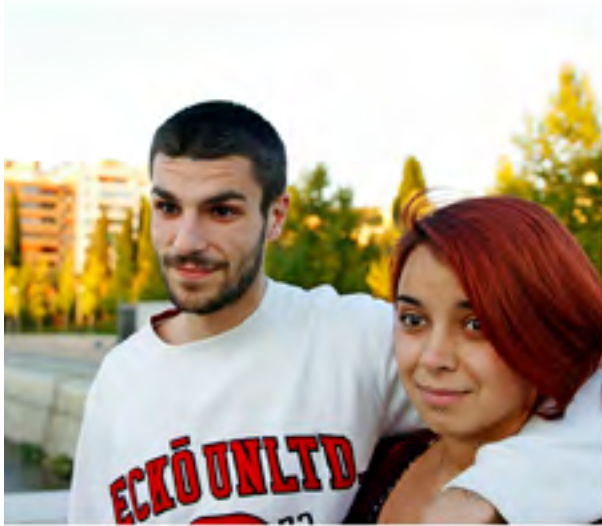
Lo que he podido comprobar tras esta serie fotográfica, es que estamos saturados de información. Cada vez nos cuesta más reaccionar ante diferentes temas, sean tristes y dolorosos o alegres. Constantemente nos están bombardeando con noticias, la mayoría malas, en las que vemos imágenes bastante tristes y dolorosas, temas que han conseguido que ya no causen tanto impacto. Y pasa lo mismo con fotografías más alegres, nos cuesta reaccionar. Hemos llegado a un punto en el que ya casi no hay cosas con las que reaccionemos, y esto se debe a que ya hemos visto de todo. Hemos visto tantas fotografías, referentes a cualquier tema, que ya no nos crea impacto.

Cristina Devesa









Miradas al ayer: intentos de parar el tiempo

La mayoría de fotografías aceptadas como verosímiles son una reproducción de una situación real pero a su vez construida y modificada, en cambio otras fotografías son toleradas igualmente pero sin que su composición sea alterada.

Esto mismo ocurre con las personas, hay gestos sinceros o preparados dentro de circunstancias reales. Esta serie fotográfica es un intento desde un punto de vista sincero de retratar a los más mayores sin ningún tipo de tapujo, simplemente son retratos a posteriori que detrás esconden historias personales llenas de recuerdos, soledad, superación, amor, pérdidas y en definitiva retratos de la historia de sus vidas.

Y es que cuando relatan una historia sus miradas son un claro intento de querer parar el tiempo, que según ellos como veteranos pasa mucho más rápido de lo que creemos.

Sandra Díaz





El otro barrio

El otro barrio es aquel lugar donde nadie quiere estar pero donde todos estamos predestinados a llegar. Esta serie analiza el imaginario social y la arquitectura relacionados con la muerte.

Victor Anderson

Bienvenidos



Multipropiedad



Bloques



Alto Standing



Adorables Vecinos



Desahucio





La individualidad de la realidad

Desde que nacemos venimos condicionados a entender todo lo que nos rodea de manera diferente unos de otros. Dependiendo de nuestras experiencias cada uno interpreta la realidad a su manera. Por lo que nada es algo evidente, no hay verdades absolutas, solo verdades a medias.

“Vemos las cosas no como son, sino como nosotros somos” (Henry Major Tomlinson).

Sandra Miguel



<http://tallerfotografiaurjc.wordpress.com>



Universidad
Rey Juan Carlos


semana
de la ciencia
mied



MOVOLCOLOR
Tu laboratorio digital

Con la colaboración de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad Rey Juan Carlos, la Semana de la Ciencia y Movol Color